



EL
CANCIONERO
POPULAR



UNIVERSIDAD DE CHILE



UNIVERSIDAD DE CHILE

EL
Cancionero Popular



Por J. M. Rojas B.

Cuaderno Segundo

SANTIAGO

IMPRENTA SANTIAGO, MONEDA 56-B
1894



UNIVERSIDAD DE CHILE

El
Congreso
Popular



1911

IMPRESA

LA PRENSA CHILENA, S.A.



UNIVERSIDAD DE CHILE

Ex.
Ch.
861 PC
C 215 IS
1894
v. 2



CUECAS

Corazones partidos
Yo no los quiero;
Si cuando doi el mio
Lo doi entero.
Lo doi entero, sí,
Con alma i vida,
Pues a mí no me gusta
Cosa partida.

Antenoche soñé un sueño
Que dos negros me mataban,
I eran tus hermosos ojos
Que enojados me miraban.

Para qué sirven ojos,
Para que sirven
Ojos que se apasionan
De un imposible.

De un imposible, sí,
Si no llorara
El corazón de pena
Se me secara.

Una avecilla en un bosque
Casi muerta de dolor,
Se lamentaba i decia:
Qué caro cuesta el amor.

Avecilla que lloras
Sin esperanza,
Ven i lloremos juntos
Nuestra desgracia.

Nuestra desgracia, sí,
I a tí te digo
Que parece que te haces
Desentendido.

Una viudita lloraba
La muerte de su marido
I debajo de la cama
Tenia el otro escondido.

No te cases con vinda
Que esto es mui cierto,
Que debajo la cama
Respira el muerto.

Respira el muerto, sí,
I esto es tan cierto
Como sacarse un ojo
I quedarse tuerto.

Antes de cumplir veinte años
Las niñas se han de casar,
Porque despues es difícil
Un buen marido encontrar.

En el cielo no entran
Las solteronas
Porque San Pedro odia
A las jamonas.

A las jamonas, sí,
I las doncellas
Si no están bien empleadas
Huasca con ellas.

Disimulo mi querer
Aunque me muera de amor,
Quiero mas bien padecer
Que divulgar mi pasion.

Disimular amores
Se usa ahora,
I *pelar* la persona
Que mas se adora.

Que mas se adora, sí,
I como es moda
No hai mas que seguirla
Que no incomoda.

¿Por qué, niña, te admiras
De verme ciego?
Quise ver, atrevido,
La luz del cielo.

La luz del cielo, sí,
Miré en tus ojos,
I tu desden... al punto
Dejóme ciego.

Cada cual un tesoro
Tiene en la vida:
Uno guarda tristezas,
Otro alegrías....

Otro alegrías, sí,
Pero a ninguno
Sus tristezas le roban
En este mundo.

La tristeza es gusano
Que nunca mata,
Pero siempre royendo
Marchita el alma.
Marchita el alma, sí,
I arranca llantos
De los surcos profundos
Que va labrando.

Triste me tienes, niña,
Con tus desdenes;
I una sonrisa tuya
Me pone alegre.
Me pone alegre, sí,
Como las brisas
Los jardines alegran
I las campiñas.

Si por amor al hombre
Querer no sabes,



Por el amor de Cristo
Tu afecto dame.

Tu afecto dame, sí,
I así otra vida
Ganarás al mostrarte
Caritativa.

Hablan los malas lenguas
Mucho de Antonia,
Diciendo que es su vida
Pecaminosa;

Pecaminosa, sí,
Por algo charlan:
Herradura que suena
Clavo le falta.

Dice tu marido, niña,
Que eres perfecta,
I se lo estás creyendo
De puro lesa.

De puro lesa, sí,
Cuando te cases
Ya verás el marido
Qué caso te hace.

Mujer que con achaques
Vive embromando,
I hace al mundo siervo
Del boticario;

En luna vive, sí,
Mas no de miel,
Sino de aceite
De palmacristi.

La mujer es un libro
Que nadie entiende,
Mientras mas se lo hojea
Mas hojas tiene.

I si lo miras, sí,
En cada hoja,
Hai una historia
Que el diablo forja.

No desdeñes mi empeño
Por ser yo pobre,
Que tambien a la plata
Le sale cobre.

Le sale cobre, sí,
Mas vale un limpio
Que quien tiene las manos
Llenas de cisco.

Tiene Juana verrugas,
Joroba i pecas,
I de ribete ausentes
Catorce muelas.

Catorce muelas, sí,
Las perfecciones
Equivalen al peso
De sus condores.

El amor es un bicho
Que no respeta,
Ninguna edad, ni sexo,
Casa ni iglesia,
Ni condiciones;
Pero su estrago
Es mayor cuando ataca
viejas avaras.

Las heridas de amores,
Suelen *curarse*:
Las del odio y la envidia
Son de *curare*.

Son de *curare*, sí,
A tal veneno
Ni médicos ni curas
Hallan remedio.



UNIVERSIDAD DE CHILE





UNIVERSIDAD DE CHILE

Son las mujeres todas
Como los patos,
Que del huevo al agua
Salen nadando.

Salen nadando, sí,
Como las niñas
Que en amores i bailes
Nacen peritas.

Dicen que no se siente
La despedida;
Dile al que te lo dijo.
Que se despida...

Que se despida, sí,
A lo que agregó,
Si con eso no tienes,
Que vuelva luego.

Las mujeres bonitas
Son como azúcar,
Gustan en todo plato
Por lo que endulzan.
Por lo que endulzan, sí,
Mas al caerles
Un poco de agua,
Se nos disuelven.



UNIVERSIDAD DE CHILE

La que quiera instruirse
Leyendo libros,
Estudie de los hombres
El catecismo.

El catecismo, sí,
Grata lectura,
Que de puro rancia
Nos deja a oscuras.





UNIVERSIDAD DE CHILE



Cuecas Chinescas

1

Una china de Canton
Me dió un beso en la mejilla,
I el compale que lo vió
Le dijo: ¡qué malavilla!



Qué malavilla, sí,
Besa, chinita,
Poco te impolta
Que me delita.

2

Son los compales,
China querida,
Calenturientos
De poca vida.

De poca vida, sí,
Por comilones
De carne flita
Dè los choclones.

3

Una china enamorada
I un chinito fumador
Estaban en un café
En alicates de amor.

De amor alicates, sí,
Toma, le dijo,
Tiróle un cinco
I huyó prolijo.

4

El amor de los chinos
Es como el chinche,
Si lo tocan huele
Solo a berrinche.

A berrinche, sí,
Huelen los hinos,
Pobres compales,
Pobres pollinos.

5

Compalito de mi vida,
Flor i nata de Canton,
Yo te quielo, compalito,
Dueño de mi colazon.

De mi colazon, sí,
Cuando me pagas,
Pues sin las chauchas
No vales nada.

6

Aplieta, compale
Fuelle, mu fuele,
Hasta que muela
O que leviente.

O que leviente, sí,
Dale que dale,
Que lo que gusta,
Es lo que vale.

7

Un chino i su comale
Bailaban *cueca minera*,
Kon kin kere, dicia el chino,
I la china: kon quin kera,
Kon quin kera, sí,
Le repetia,
I de gusto ¡ay!
El se moria.

8

Kun-kun jan-yon ti jama
Culli-culli-lun-lun jem
Kan-jim yen-tun lo fute
Leli-yetu lobe-yeme.
Lobe-yeme, fi,
Tutu lo lama,
Piji-lo-lilo
Cumi no cama.



UNIVERSIDAD DE CHILE



Cantares populares

Lloro la noche i el dia
I suspiro a todas horas
Porque no veo a la prenda
Que mi corazon adora.


Vida mia tu no ignoras
Las penas que estoi pasando,
Desde que nace la aurora
Me veras siempre llorando.

Mis lágrimas de hilo en hilo
Riegan este triste suelo
Acordándome a toda hora
De tí, triste i sin consuelo.

Que me apreciabas finjistes
Para obligarme a quererte;
De que cautiva me viste
Ingrato no pude verte


Muero a impulso del rigor
Con que tu crueldad me trata,
Pero es mi mayor dolor
Que tu seas quien me mata.

Mi amor en tu altar quemó
Por incienso la tristeza
I por víctima ofreció
Cariño, amor i fineza.

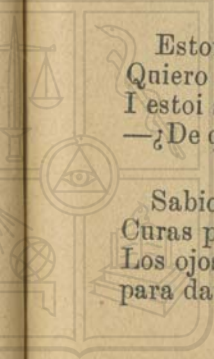


Ya que la fortuna quiere
Que separados estemos,
En igual correspondencia
Juntos los dos lloraremos.

¡Cuidado que es cosa triste
No poder quererte mas,
I querer que tú lo sepas,
I no poderme explicar!




Se le trastorna el color
Al cura que te confiesa,
I al mirarte tan bonita
Pierde el respeto a la iglesia.




Estoi queriendo olvidarte;
Quiero no quererte mas,
I estoi siempre preguntando:
—¿De qué sirve voluntad?

Sabios para dar consejos,
Curas para echar sermones;
Los ojos de una morena
para dar cavilaciones.





El tiempo es el que castiga
Sin grilletes ni pasiones;
Los pobres se vuelven ricos,
Los ricos se vuelven pobres.



Cualquier hombre en mi lugar
Perdía el entendimiento,
Oyendo lo que me has dicho,
I viendo lo que me has hecho.



Le digo a mi pensamiento
Que de tu imagen se aparte,
I el me dice que no puede
Aunque de cuajo lo arranquen.



¡Ni Jesucristo en la cruz
Pasó lo que estoi pasando,
Al mirar lo que estoi viendo
I al ver lo que estoi mirando!



Si luces en el gran mundo
I brillas en todas partes,
Yo no te encuentro mas brillo
Que el brillo de tus brillantes.



UNIVERSIDAD DE CHILE



Don Fabian

A las orillas de un río
Paseábase don Fabian
Sin mirar que lo seguía
Enormísimo caiman;
I al agacharse prolijo
A rocojer una flor,
Miróle, quedóse lelo
I casi muere de horror.
El Caiman, que lo seguía
Casi al pié de los talones
I alcanzarlo no podía,



UNIVERSIDAD DE CHILE

Le agarró por los faldones;
Pero al sentirlo Fabian
Sin pararse a meditar,
Con miedo i todo no tuvo
Mas remedio que aflojar,
I dejando la casaca
En los dientes del Caiman
De la carrera que dió
No paró sino en Chillan.

—



UNIVERSIDAD DE CHILE



El ojo de cristal

Un ojo de cristal tenia un hombre
No recuerdo su nombre,
Ni hace tampoco al caso;
I al acostarse lo ponia en agua
En el fondo de un vaso.

El demonio sutil que chasco fragua
Arreglóse una noche de tal modo
Que el buen hombre, sediento
I medio soñoliento
Bebióse el agua con el ojo i todo.
Como el hombre se puso
Ya se supone i referirlo escuso.
El ojo, fuera por seguir la via.
Fuera por una justa simpatía
O natural antojo,
El caso es que se fué hasta cierta parte
En la cual se ajustó con mucho arte
Como se adapta la pupila al ojo.
Tanto el hombre se queja
Que llegando su acento melancólico
A oídos de una vieja
De escrúpulos se deja,
I juzgando que es cólico
Lo que al señor alarma
El cañon apareja
Que cólicos desarma,
I certera puntería
Al sitio de ordenanza ya ponía;
Cuando ¡oh suceso que narrar no es dable!
Desmesurado el ojo i espantable
Como el que Victor Hugo nos bosqueja,

El ojo estaba fijo e inexorable
¡I miraba a la vieja!
Suelta la anciana el arma lavativa
I ann dicen que cayó patas arriba,
I echando a rodar por la escalera
Gritaba, hecha una loca, balbuciente:
—¡Socorro, policial! ¡venga cualquiera
En la barriga del señor hai jente
Que está agnaitando lo que pasa afue





Un consejo

Te voi a dar un consejo
que aprendí para mi daño,
Un día que me hice viejo
A causa de un desengaño:

Si quieres a una mujer,
Quiérela de tal manera
que la dejes de querer
antes que ella no te quiera.

Porque con esto de amar.
Ocurre lo que al reñir,
Es necesario matar
O es necesario morir.

Quando de esto se trata,
El que no es tonto, prefiere,
Al golpe de que se muere.
El golpe con que se mata.

Porque al que matan lo encierran,
Pero lo indultan despues;
I al que se muere...ya ves,
Al que se muere lo entierran.

Aquí tienes el consejo
Que aprendí para mi daño,
Un día que me hice viejo
A causa de un desengaño.



UNIVERSIDAD DE CHILE



LETRILLAS

I

Habeis de saber, lectores,
Que soi hombre el mas *ladino*
I llegando a los amores
A cualquier linda que veo
Al instante me le atraco...
¡Ah, que mozo tan bellaco!

II

A las hermosas las quiero...
A las feas las detesto,
I si me miran, tan fiero
Yo les pongo mi semblante
Cual si fuera de un *macaco*,
¡Ah, que mozo tan bellaco!

III

Llegando a fuerzas comparo
Mis puños a una bala,
Pues con un solo disparo
De mi brazo, hecho por tierra
A cabo, oficial i a *paco*.
¡Ah, que mozo tan bellaco!

I V

Para el gusto i la tristeza
Tengo un jenio tan flexible
Que con sin igual presteza
Estoi de un momento a otro
Chistoso, alegre u opaco.
¡Ah, que mozo tan bellaco!

V

Para una chanza ;Jesus!
Cuando a las niñas embromo,
Soy para ellas la peor cruz
I cualquiera de sus quicios
Aunque esté firme la saco...
¡Ah, que mozo tan bellaco!

VI

En astucia... ¡justo cielo!
(Me hace callar la modestia)
Pero diré que ni al *pelo*
Me llegará si es que ahora
Viviera en el mundo *baco*...
¡Ah, que mozo tan bellaco!

VII

Si el lector me conociera
I observara mi figura,
Talvez ninguna creyera
De las verdades que digo,
Porque soy feo i retaco.
¡Pero si soy tan belláco!



UNIVERSIDAD DE CHILE



CANCION

El destino envidioso ha querido
Separar nuestro amor asendrado,
Mas primero que lo haya logrado
Ha de verme mil veces morir.

En tu ausencia los dias serenos
Eran noches de horror i de espanto,
Sin que tenga mi triste quebranto
Mas consuelo que amar i sufrir.

Las memorias de tiernas caricias,
Los recuerdos de dulces favores
Llevarán mis amargos dolores
Al extremo de algun frenesí.

MI DELIRIO SERÁ VER TUS OJOS,
POR DO QUIERA SEGUIRÉ TUS HUELLAS,
A LA LUZ DE LA LUNA O ESTRELLA
ME VERÁS SUSPIRANDO POR TÍ.



104099
004102



UNIVERSIDAD DE CHILE



